

Bielorrusia: un país con valor geopolítico

Ana Teresa Gutiérrez del Cid¹

Resumen:

Bielorrusia permaneció casi desapercibida en el mapa europeo desde la desintegración de la Unión Soviética y se mencionaba poco acerca de este país exsoviético. Sin embargo, después de las elecciones de agosto de 2020 la situación en este país se ha vuelto foco de la atención mundial. El objetivo de este trabajo es estudiar la trayectoria de Bielorrusia como país independiente después de la desintegración de la Unión Soviética al que pertenecía en calidad de república federada, su trayectoria y sus logros, además de analizar su posición en el mapa de Europa y el valor geopolítico de ésta.

Palabras clave: Bielorrusia, geopolítica, Europa, Europa del Este, Rusia y ex Unión Soviética.

Abstract:

Belarus remained almost unnoticed on the European map since the disintegration of the Soviet Union and little was mentioned about this former Soviet country. However, after the August 2020 elections, the situation in this country has become the focus of world attention. The objective of this work is to study the trajectory of Belarus as an independent country after the disintegration of the Soviet Union to which it belonged as a federated republic, its trajectory and its achievements, in addition to analyzing its position on the map of Europe and the value geopolitical of it.

Key words: Belorussia, geopolitics, Europe, Eastern Europe Russia, post-Soviet transformations and former Soviet Union.

Introducción

Bielorrusia permaneció casi desapercibida en el mapa europeo desde la desintegración de la Unión Soviética y se mencionaba poco acerca de este país exsoviético. Sin embargo, después de las elecciones de agosto de 2020 la situación en este país se ha vuelto foco de la atención mundial. El

¹ Coordinadora del Doctorado en Ciencias Sociales con especialidad en Relaciones de la UNAM-Xochimilco. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel II/Conacyt. anateresagutierrezdelcid@gmail.com

objetivo de este trabajo es estudiar la trayectoria de Bielorrusia como país independiente después de la desintegración de la Unión Soviética al que pertenecía en calidad de república federada, su trayectoria y sus logros, además de analizar su posición en el mapa de Europa y el valor geopolítico de ésta. En un primer apartado se hará un recuento de la trayectoria de Bielorrusia en la Posguerra Fría y su desempeño económico. En un segundo apartado se estudiará su relación con Rusia y su posición estratégica para este país. En un tercer apartado se analizarán los acontecimientos inmediatos a las elecciones del 9 de agosto de 2020 y la posición de Rusia, Polonia, la Unión Europea (UE) y Estados Unidos en torno a estos acontecimientos y su influencia e intereses en esta pequeña nación europea.

Finalmente se presentarán conclusiones sobre los futuros desarrollos de la situación en Bielorrusia y en la cambiante geopolítica europea.

Un breve esbozo histórico

La actual Bielorrusia remonta su historia al asentamiento de los primeros eslavos entre los siglos VI y VIII d.C. Por su posición central en el este de Europa fue ocupada múltiples veces por los reinos emergentes en la región: Polonia, Lituania, Rusia. El Gran Ducado de Lituania, que se extendía desde el Mar Báltico al Mar Negro, dio a Bielorrusia su personalidad histórica. En el siglo XVIII fue invadida por el naciente Imperio Ruso, y su territorio fue repartido en 1795 entre Rusia, Prusia y Austria (ProBelarus, 2011).

Tras el triunfo de la revolución rusa y de la derrota de Alemania en la Primera Guerra Mundial, Bielorrusia proclama su independencia y en 1922 es uno de los miembros fundadores de la Unión Soviética.

Durante la Segunda Guerra Mundial es ocupada por la Alemania nazi y liberada por las tropas soviéticas en 1944. La República Socialista Soviética de Bielorrusia fue el primer escenario de

la Operación Barbarroja del ejército nazi (Геополитическая ориентация Беларуси (Orientación Geopolítica de Bielorrusia), 2015). Bielorrusia, situada en Europa central, tiene una superficie de 207.600 Km². Cuenta con una población de 9.408.350 personas, se encuentra en la posición 95 de la tabla de población, compuesta por 196 países y presenta una moderada densidad de población, 45 habitantes por Km² (Expansión/ Datos macro.com, 2020) . Su capital es Minsk y su moneda el rublo bielorruso. Bielorrusia es la economía número 80 por volumen de su Producto Interno Bruto (PIB). Su deuda pública en 2018 fue de 24.146 millones de euros, con una deuda del 47,83% del PIB. Su deuda per cápita es de 2.548 euros por habitante (Expansión/ Datos macro.com, 2020).

El Estado de la Unión

la Unión de Rusia y Bielorrusia, es una entidad supranacional que comprende a la Federación Rusa y a Bielorrusia, formada a propuesta del presidente bielorruso Aleksandr Lukashenko. El Tratado sobre la Creación de la Unión de Bielorrusia y Rusia fue firmado el 2 de abril de 1997 sobre la base de la Comunidad de Bielorrusia y Rusia creada el 2 de abril de 1996. Desde el 26 de enero de 2000 el nombre oficial de la Unión es el Estado de la Unión (Agencia TASS, 2019).

Desde el 1 de enero de 2011 fueron firmados todos los tratados que formaron un área económica común entre Rusia, Bielorrusia y Kazajistán. Se anularon los pagos de aduana para las mercancías producidas en los territorios de la zona de libre comercio y dentro de este espacio se crearon condiciones para una competencia equitativa (Servicio Federal de Impuestos Sitio Oficial, 2011). El área económica común tiene los mismos estándares y regulaciones y la misma política económica. La iniciativa empezó a funcionar en 2012. Todos los convenios acordados corresponden a los requisitos de la Organización Mundial del Comercio. Actualmente esta asociación se convirtió en la Unión Económica Euroasiática y se agregó a Armenia y a Kirguistán.

La economía de Bielorrusia ha mantenido en los últimos tres años, desde 2017, tasas de crecimiento por encima del 6%, pero el nivel de vida es inferior al de los países europeo-occidentales. El país

tiene una fuerte dependencia económica de Rusia debido a que perteneció durante muchos años a la Unión Soviética y a la especialización productiva que realizaban las economías dentro de este país (Геополитическая ориентация Беларуси (Orientación Geopolítica de Bielorrusia), 2015).

Heredada del tiempo que perteneció a la Unión Soviética, mantiene una importante estructura industrial y una agricultura desarrollada, así como un nivel alto de formación de capital humano. Actualmente el 80% de las empresas industriales están en poder del Estado (Геополитическая ориентация Беларуси (Orientación Geopolítica de Bielorrusia), 2015).

Las reformas económicas iniciadas en 1990 y que se extendieron hasta 1995, no consiguieron abrir los mercados ni permitieron la suficiente captación de capitales extranjeros, las reformas produjeron que la producción industrial bruta disminuyera un 19 por ciento. A principios de 1995, todos los sectores industriales habían disminuido su producción, incluida la extracción de combustible y energía (un 27 por ciento menos); refinación química y de petróleo (18 por ciento); metalurgia ferrosa (13 por ciento); construcción de máquinas y trabajo con metales (17 por ciento); producción de camiones (31 por ciento); producción de tractores (48 por ciento); industria ligera (33 por ciento); producción de madera, papel y pulpa (14 por ciento); materiales de construcción (32 por ciento); y bienes de consumo (16 por ciento) (Shimov, 2006)

Situación económica de Bielorrusia

La situación económica de Bielorrusia se caracteriza por un crecimiento estable, después de la fase de crisis de mediados de la década de 1990 (anotada arriba), debido a un nuevo plan de desarrollo económico adoptado por el presidente Aleksandr Lukashenko que llegó al poder en 1994. Este plan consistió en regular de manera gubernamental el mercado y la prioridad fue la exportación y en el rubro social, la alimentación y la vivienda. El objetivo estratégico de la reforma de la economía del país en el período 1996-2000, fue la formación de una economía de mercado de orientación social y sobre su base, evitar los procesos de crisis en la economía posteriores a la desintegración

soviética.

Como resultado, no solo se detuvo la caída de la producción, sino que también se logró una dinámica positiva de los indicadores más importantes. Entonces, el PIB de 1996 a 2000 aumentó en un 36%, la producción industrial en 64%, la inversión en activos fijos en 34%, la producción de bienes de consumo en 84%. El crecimiento de la inflación se redujo significativamente, aunque se mantuvo muy alto. Los ingresos monetarios reales de la población aumentaron 1,7 veces y en 2000 superaron el nivel de 1990 en 6,7 puntos porcentuales. En 2000, el nivel de 1990 en términos de producción industrial se superó en un 1%, bienes de consumo, en un 10%; sin embargo, el PIB representó solo el 89% de 1990, los productos agrícolas, el 71%. Cabe señalar que, para varios indicadores clave del desarrollo económico, Bielorrusia logró en 1996-2000 un crecimiento significativamente mayor que la mayoría de los países de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y los países bálticos (Shimov, 2006)

Actualmente, la base del crecimiento económico del país no es la extracción y exportación de materias primas, sino su potencial científico y tecnológico altamente desarrollado en las ramas modernas de la ingeniería mecánica, química y electrónica. La economía de Bielorrusia es de naturaleza abierta, donde alrededor del 60% del PIB es generado por las exportaciones (Bielorrusia, 2018).

Por el nivel de producción del PIB per cápita, Bielorrusia tiene el más alto de todos los países de la Comunidad de Estados Independientes (CEI). El PIB per cápita de Bielorrusia en 2018 fue de 5.357€, 6.283\$, 254€,526\$ mayor que el de 2017, que fue de 5.103€, 5.757\$ (Revista Expansión, 2018). El volumen del PIB, en comparación con los países menos desarrollados de la Unión Europea (UE), (Grecia, Portugal tenían un indicador de más de \$150 mil millones, y Bielorrusia en cambio, tenía solo \$70 mil millones de euros en 2003). Sin embargo, para el 2020, el PIB de Bielorrusia es mayor al de estos países. El PIB de Bielorrusia creció un 9,9% en 2006, en 2007 el PIB creció un 8,2%. El PIB aumentó aún más en 2008 en un 10% y en 2019, el PIB fue

sólo de 3,1% en Bielorrusia, con lo que es la economía número 80 en el ranking de los 196 países (Revista Expansión, 2018). Está garantizada la seguridad alimentaria del país en sectores clave debido a la producción nacional agrícola. Pero, la alta dependencia energética y de materias primas (Bielorrusia compra anualmente en el mercado ruso 18 millones de toneladas de petróleo con una producción nacional de no más de 1,8 millones de toneladas y también compra a Rusia casi el 98% del gas natural consumido) limita significativamente la actividad del país en el ámbito internacional, porque dificulta el desarrollo de la inversión tecnológica en los mercados exteriores.

También es necesario reducir la dependencia de su mercado, porque más de 2/3 de las exportaciones y aproximadamente la mitad de las importaciones se comercializan con Rusia. Bielorrusia tenía planeado aumentar drásticamente la competitividad de los principales productos de exportación y su promoción en los mercados de la UE y otras regiones (Romanchuk, 2020).

Además, Bielorrusia se ve obligada a utilizar importantes recursos económicos para eliminar las consecuencias del desastre de la central nuclear de Chernobyl (2,2 millones de personas viven en condiciones de contaminación por radiación, incluidos casi 800 mil niños), lo que complica su situación económica. Las centrales nucleares (Ignalina, Smolensk, Chernobyl, Rivne) requieren acciones concertadas para garantizar su seguridad ambiental y un control radiológico constante (Bielorrusia), 2018).

La industria a gran escala diferencia a Bielorrusia de Europa del Este, convirtiéndola en una parte orgánica del gran espacio geopolítico de Rusia, pero su ubicación territorial la lleva a una configuración geopolítica completamente diferente: la europea. Dentro de cada uno de estos espacios, la república cumple funciones especiales y tiene un potencial considerable. Tanto el destino del enfrentamiento entre Rusia y Occidente como el futuro del proyecto europeo se deciden en gran medida en Europa del Este, donde Bielorrusia es hoy un vínculo clave. Es precisamente esto lo que no permite la implementación del esquema estándar de expansión de la Unión Europea en la dirección oriental, ni la formación de un bloque de Europa del Este anti ruso, lo que hizo que

el país desde 1991 tener una buena relación con Europa occidental y con Rusia.

La unión de Rusia y Bielorrusia ha existido durante prácticamente todo el período posterior al desmembramiento de la URSS y ha resistido una variedad de pruebas. Dado que en los últimos años esta unión no solo no se desintegró, sino que incluso se fortaleció, se puede decir que no se basa en intereses momentáneos, sino en profundas razones geopolíticas. La geopolítica en el sentido más amplio es la ciencia de la interacción de la sociedad y el espacio que ocupa. Si se caracteriza el espacio ocupado por la sociedad bielorrusa, el país sale de los estándares geopolíticos de otros países de Europa del Este. En el período de la segunda posguerra, se llevó a cabo en Bielorrusia una industrialización de una profundidad sin precedentes (para Europa del Este). La estructura de la industria creada entonces, en su conjunto se ha conservado hasta el día de hoy. Casi en todas las ciudades, especialmente en la parte oriental del país, existe una gran empresa industrial centrada en la exportación de productos manufacturados.

Aproximadamente el 40% del territorio de Bielorrusia es tierra recuperada. La producción agrícola sigue estando muy concentrada y se organiza en torno a grandes explotaciones ganaderas y sistemas de recuperación. El territorio contaminado tras el accidente de Chernobyl, que requiere una atención centralizada constante por parte del Estado, alcanza el 40% del área del país (el área de manchas con un nivel de radiación de más de 1 curie por kilómetro cuadrado representa el 18% del territorio nacional y el 23% de tierra cultivable) (Геополитическая ориентация Беларуси (Orientación Geopolítica de Bielorrusia), 2015). La sociedad bielorrusa tiene una relación diferente a la de sus vecinos de la región con el espacio en el que existe. Los bielorrusos necesitan una gestión más profunda del desarrollo de su espacio para mantener la sociedad en un estado de estabilidad y paz civil. Es simplemente imposible cerrar grandes fábricas y desarrollar solo pequeñas y medianas empresas aquí, ya que los costos sociales serían demasiado altos.

En cierto sentido, el espacio bielorruso va mucho más allá del territorio real de la República de Bielorrusia. Simplificando un poco, puede afirmarse que alrededor de las tres cuartas partes de

la industria bielorrusa se encuentran fuera del territorio de la república, principalmente en Rusia. En el momento del colapso de la Unión Soviética, alrededor del 80% de los componentes de las grandes empresas industriales bielorrusas se importaban de Rusia; hoy existe una dependencia similar. Básicamente, las materias primas y los recursos energéticos necesarios se suministran desde Rusia a Bielorrusia.

Mantener la estabilidad en el territorio de la República de Bielorrusia requiere esfuerzos por parte del Estado para organizar y desarrollar con éxito todo el espacio, cuyo centro, es el centro industrial bielorruso. Esto, en particular, determina la política exterior activa de Minsk, destinada a preservar la producción relacionada con Bielorrusia en otros países, principalmente en Rusia. También es importante que la producción industrial bielorrusa está orientada a la exportación y, por lo tanto, necesita grandes mercados extranjeros. El poder económico que poseen algunas empresas e industrias bielorrusas predetermina la escala de las aspiraciones de política exterior al tiempo que conserva los mercados tradicionales y adquiere otros nuevos. Bielorrusia puede influir estratégicamente en el desarrollo de otros países y regiones enteras.

El espacio bielorruso puede expandirse rápidamente en interés de la producción industrial a gran escala a expensas de nuevos mercados de ventas y materias primas. El ejemplo más obvio es el cartel de productores de potasa bielorrusos con Uralkali, que es un consorcio ruso. Tomando el control de aproximadamente la mitad del mercado mundial de este tipo de fertilizantes, el cartel ruso-bielorruso pudo subir los precios varias veces. En este sentido, Bielorrusia no es un estado étnico de bielorrusos. El estado bielorruso es más bien una forma de asegurar los intereses de las grandes empresas industriales y áreas ubicadas principalmente en Rusia, en otras palabras, una forma de organización política de un espacio multinacional con predominio ruso en términos de cultura e identidad de la población.

Por lo tanto, este no es solo un objetivo para una alianza con Moscú. La propia Bielorrusia es una parte orgánica del gran espacio geopolítico ruso. Y en la situación del colapso de la Unión Soviética

y el debilitamiento de Rusia, el papel de Bielorrusia como uno de los centros regionales de este espacio ha aumentado objetivamente. En el curso de la actual caída de los precios mundiales del petróleo, es probable que este papel crezca aún más.

Dentro del espacio geopolítico ruso, Bielorrusia tiene sus propios intereses. Como región con predominio de la industria de procesamiento con un nivel relativamente alto, los grupos de influencia presionan por intereses de la industria de transformación y del complejo militar-industrial, en contraposición a los intereses de los productores de materias primas. Los industriales bielorrusos poseen una posición de monopolio en varios sectores de la economía rusa y, por lo tanto, compiten con los fabricantes de países desarrollados que buscan afianzarse en el mercado ruso. Por lo que, Bielorrusia objetivamente no está interesada en que Rusia se convierta en un apéndice de materia prima de Occidente, como pretenden algunas potencias occidentales, ya que esto significaría su propia desindustrialización y destrucción completa de su espacio geopolítico existente. Es por eso que Bielorrusia se opone a Occidente y sus aliados dentro de la Federación Rusa son estatistas de cualquier orientación ideológica, desde comunistas hasta algunos nacionalistas y euroasiáticos. El espacio geopolítico europeo se basa en Europa del Este en un sistema de intercambio desigual que se ha desarrollado entre los países de la UE y los países que suministran materias primas a la UE (Rusia y los estados del Caspio). A medida que la Unión Europea se expande y gana poder interno, la brecha en los niveles de desarrollo entre ésta por un lado y Rusia y los países de la región del Caspio por el otro, se amplía y la especialización de exportación de materias primas de estos últimos se consolida. De esta manera, la expansión del espacio geopolítico europeo hacia el este se produce debido a la absorción paulatina del espacio geopolítico de la ex Unión Soviética y la actual Rusia.

La década de 1960 jugó un papel importante en la formación del espacio geopolítico europeo moderno. Durante ese período, las comunicaciones de transporte continental adquirieron especial importancia, y sobre todo los oleoductos y gasoductos troncales, construidos en gran medida en

interés de los antiguos aliados de Europa del Este de la Unión Soviética. El sistema de oleoductos rusos principales denominado “Druzhba” (Amistad) pasa por Bielorrusia. Más del 70% de todas las exportaciones de petróleo de Rusia se bombearon a través de este sistema en la década de los 90. La construcción de puertos petroleros en el área de San Petersburgo a principios del siglo XXI redujo esta participación a alrededor del 40%. El gas ruso a Europa se bombeaba principalmente a través del territorio de Ucrania, solo alrededor del 20% pasa por la República de Bielorrusia.

El colapso del bloque del Este y la Unión Soviética, la transformación de las economías de Rusia y los países de la región del Caspio en proveedoras de materias primas y la entrada de los países de Europa del Este en la Unión Europea, aumentó la importancia de tránsito del territorio de Europa del Este tanto para la UE como para Rusia. Cuanto más exitoso es el desarrollo de la Unión Europea, más rápido entra Rusia en el espacio geopolítico que forma como una extensa periferia de materias primas y más importante se vuelve el tránsito a través de Bielorrusia.

El calendario y los principales parámetros de este proceso se formularon en el verano de 1994 durante la cumbre de la UE en Creta, que definió el programa de desarrollo de los corredores transeuropeos. Se decidió desarrollar la energía y otros transportes de tránsito en el este de Europa, principalmente a lo largo de las líneas de las antiguas comunicaciones soviéticas, y en el sector energético surgió el proyecto del nuevo gasoducto troncal Yamal-Alemania a través de Bielorrusia.

La construcción de este gasoducto implicó varias etapas: en poco tiempo, se colocaron la segunda y tercera líneas. Los tramos de Bielorrusia y Polonia se terminaron en septiembre de 1999 y el gasoducto alcanzó su capacidad anual nominal de aproximadamente 33 mil millones de metros cúbicos (1,2 billones de pies cúbicos) de gas natural en 2005, después de la finalización de todas las estaciones compresoras. Entonces, los volúmenes de tránsito de gas a través de Ucrania y Bielorrusia se igualaron, y hoy el tránsito de gas de Bielorrusia ha llegado a ser más importante que el de Ucrania, debido a los conflictos de Rusia con esta nación. La orientación de la Unión Europea hacia el gasoducto de Yamal y la importancia constante del sistema de oleoductos de Druzhba han

creado condiciones ideales para Bielorrusia. La república se ha convertido en un factor importante de la seguridad energética de los países de la UE y el éxito de la integración europea en general. Ahora la UE y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), junto con la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) liderado por Rusia, se han convertido en verdaderos garantes de la seguridad del país. Bielorrusia tiene contradicciones con la OTAN solo en la medida en que es parte del espacio geopolítico de Rusia.

La actual problemática

Pero en abril de 2019 se volvió a abrir el debate sobre el proceso de unión más profunda entre los dos Estados. La tensa situación internacional y la política interna rusa parecen ser claves de este nuevo intento de Moscú de mantener cerca a Minsk. El alza del precio del petróleo y derivados que Moscú realizó en las cantidades que le suministra a Minsk “ha vuelto a activar el debate sobre la posible unión en un solo país de Rusia y Bielorrusia, lo que despierta temores en el lado bielorruso y cierto cansancio en el lado ruso” (González, 2019).

Respectivamente, “los bielorrusos temen ser anexionados sin respeto alguno a su identidad, mientras que Rusia está cansada del doble juego que lleva a cabo el presidente Lukashenko entre Occidente y Rusia. Además, la posibilidad de que Vladimir Putin presida el estado unido parece ser otro punto importante de este proyecto, que incomoda a la clase política bielorrusa” (González, 2019). En diciembre de 2018, Rusia anunció una reforma fiscal, según la cual Bielorrusia resultaría afectada porque Moscú planeaba un proceso hasta 2024, consistente en introducir paulatinamente modificaciones de precios hasta igualar los precios de los productos energéticos que le vende a Minsk con los precios a los que le vende a la UE.

Sin embargo, Minsk ha venido obteniendo ingresos por la exportación del petróleo y el gas rusos que revende en el mercado internacional. Por lo que, esto sería un duro golpe para Bielorrusia, cuya economía perdería mucho poder competitivo con una energía más cara y cuyas arcas dejarían

de ingresar por la reventa de parte de lo que Rusia le suministra. En este contexto, Minsk empezó a considerar que Rusia pretendía un intento de anexión encubierto. Mientras que desde Rusia declaraban que esos precios de mercado interno ruso solo podían seguir si el proceso de unión avanzaba. Rusia se colocaba así en una posición ganadora, en cualquier caso, si Bielorrusia pagaba más, mayores beneficios para la economía rusa, si Bielorrusia accedía a integrarse, beneficios para la clase política, ya que de facto ampliaban el territorio bajo control directo ruso. Minsk a cambio se colocaba en una difícil situación. Pagar precios internacionales significaría el hundimiento de la economía nacional con unas perspectivas muy sombrías para el gobierno de Lukashenko y la clase dirigente actual. Integrarse con Rusia significaría la pérdida de buena parte de su poder, ya que no es lo mismo ser un estado soberano, que parte de una federación (González, 2019).

Pero las sanciones a Rusia y la baja de los precios del petróleo desde 2014 han producido un estancamiento en la economía rusa y ahora necesita más ingresos, por lo que decidió subir el precio de los energéticos que suministra a Minsk, sin embargo, esto puede considerarse un gran error teniendo en cuenta que es el único Estado exsoviético aliado a Moscú en esta región. Además, Moscú considera que Lukashenko ha estado utilizando una política multivectorial que le permite tener buenas relaciones con Occidente, hacer negocios obviando las sanciones a Rusia y las contra sanciones de Rusia a Occidente y no permite establecer ninguna base militar rusa en su territorio ni ha reconocido la reintegración de Crimea a territorio ruso.

La visita de Secretario de Estado Mike Pompeo a Bielorrusia

En estas circunstancias de distanciamiento con Rusia, el secretario de Estado de Estados Unidos, Mike Pompeo, viajó a Bielorrusia en febrero de 2020, buscando “normalizar” los lazos bilaterales en un momento en que las relaciones entre Minsk y su tradicional aliado Rusia, estaban bajo tensión. Pompeo, el funcionario estadounidense de mayor rango que ha visitado en más de dos décadas el país dijo en una reunión con Lukashenko que Washington apoyaba la independencia de

Bielorrusia y era consciente de los lazos de larga data de Minsk con Rusia. “Hay una larga historia con Rusia. No se trata de elegirnos entre los dos. Queremos estar aquí”, dijo (Agencia EFE, 2020).

Washington nombraría pronto a un nuevo embajador en Minsk, dijo Pompeo, y agregó que Estados Unidos continuaría impulsando reformas de derechos humanos, al mismo tiempo que fomentaría lazos económicos más estrechos (Agencia EFE, 2020). Los lazos han mejorado en los últimos años, ya que las relaciones entre Bielorrusia y Rusia se deterioraron. Pero Pompeo no llegó a levantar las sanciones estadounidenses a los altos funcionarios bielorrusos. Las sanciones se impusieron en 2006 en medio de preocupaciones sobre la imparcialidad de las elecciones y las violaciones de derechos humanos. Y esto es lo que sucede, Minsk acusa a Moscú de querer obligarle a pagar por el crudo ruso más aún que lo que pagan los alemanes y los polacos, por lo que ha abierto negociaciones para comprar petróleo con varios países de la zona, además de Noruega, Estados Unidos, Arabia Saudí y los Emiratos Árabes. El desacuerdo sobre los precios de los hidrocarburos rusos, como ya se anotó, es el principal obstáculo en las negociaciones de integración entre Rusia y Bielorrusia. Por ese motivo, el Kremlin no pudo hacer realidad sus planes de sellar un acuerdo con Bielorrusia con vistas al 20 aniversario del Tratado de Unión Estatal que se celebró el pasado 8 de diciembre de 2019.

Por lo que, que Rusia ve a Bielorrusia como una zona de amortiguamiento entre sí y Occidente, y ha ayudado a apuntalar a Lukashenko con préstamos y subsidios energéticos como se anotó arriba, pero comenzó a reducir esa ayuda en 2019. Las relaciones se agriaron después de que las dos partes no lograron acordar un contrato de suministro de petróleo para ese año. El ministro de Relaciones Exteriores de Bielorrusia, Vladimir Makei, anunció en 2020 el “inicio de los suministros de petróleo de Estados Unidos, que debería convertirse en un factor para garantizar la soberanía económica del país” (Sputnik, 2020). Según él, el acuerdo sobre la compra de materias primas se alcanzó durante la visita del secretario de Estado de Estados Unidos, Mike Pompeo, a Minsk en febrero de 2020, en su reunión con el presidente del país, Alexander Lukashenko.

Makei destacó que el suministro de petróleo estadounidense sería parte de una estrategia para diversificar la industria de refinación de petróleo del país y asegurar su operación sostenible en el presente y en los años siguientes. El jefe del Ministerio de Relaciones Exteriores de Bielorrusia prometió continuar fortaleciendo la asociación con Estados Unidos y desarrollar los lazos económicos bilaterales. El volumen estimado de suministros no se indica en el comentario (Sputnik, 2020).

A su vez, el ministro de Exteriores bielorruso, Vladímir Makéi, abogó por que Estados Unidos tenga un “mayor papel” en Bielorrusia y alentó a los empresarios estadounidenses a invertir en el país. También apoyó ampliar el grupo de los mediadores para el arreglo del conflicto en el este de Ucrania para incluir en ese formato a Estados Unidos: “Estamos dispuestos a acoger en Bielorrusia cualquier encuentro o negociación y apoyamos todos los formatos, incluido el de la participación de Estados Unidos, que puedan contribuir a la solución de la crisis en Ucrania”, apuntó (Sputnik, 2020). Era probable que el suministro de materias primas se realizara a través de Polonia. Para fines de 2020, Bielorrusia acordó comprar al menos 100 mil toneladas a lo largo de esta ruta.

Pero, se atravesó la pandemia y en la situación actual, Estados Unidos no puede abastecer de materias primas y productos derivados del petróleo. El costo principal de la extracción de petróleo de esquisto y la producción de combustibles sintéticos es demasiado alto para ser económicamente factible en las condiciones actuales. Y el costo de fletar barcos aumentó mucho. Este suministro de petróleo de Estados Unidos a Bielorrusia sólo puede ser político. Es imposible explicar esto con otras opciones. Rustam Tankaeu, especialista ruso en petróleo plantea que, con la crisis del petróleo desatada en marzo de 2020, es difícil que Bielorrusia reciba el petróleo estadounidense (Sputnik, 2020).

Rusia y Bielorrusia firman un acuerdo que regula condiciones de suministros del petróleo ruso

Ante esta situación, Minsk y Moscú finalmente llegaron a un acuerdo el 14 de julio de 2020 sobre

las condiciones de suministros del petróleo ruso a Bielorrusia, según el primer ministro bielorruso, Román Golovchenko, al reunirse con su homólogo ruso, Mijaíl Mishustin, fue firmado “un acuerdo separado que regula las condiciones de suministros de portadores de energía, en particular el petróleo, a Bielorrusia” (Rosbalt, 2020).

Además, se firmaron dos protocolos del acuerdo intergubernamental sobre la construcción de una central nuclear de dos reactores en Bielorrusia. La puesta en servicio del primer reactor está prevista este año y del segundo, en 2021 (Rosbalt, 2020). El primer ministro bielorruso declaró que todos estos acuerdos corresponden a los intereses de Bielorrusia y son ventajosos para el país: “Puedo decir que solo con la construcción de la central nuclear la República ahorró centenares de millones de dólares, es una solución rusa que es ventajosa para nuestro país”, afirmó Golovchenko (Rosbalt, 2020). Respecto al documento sobre los suministros del petróleo ruso, dijo que se trata de “un acuerdo técnico que regula las cuestiones de pago de los envíos de los productos energéticos” a Bielorrusia (Sputnik, 2020).

Las elecciones de Bielorrusia en agosto de 2020

En estas condiciones transcurrieron las elecciones en agosto de 2020. Pero el resultado de 80%/20% a favor de Lukashenko no convenció a la oposición y salieron a las calles. Las huelgas continuaron extendiéndose por Bielorrusia, después de las disputadas elecciones presidenciales del 9 de agosto. En agosto de 2020, Bielorrusia fue testigo de las manifestaciones más grandes desde la disolución de la Unión Soviética en 1991. Unas 200.000 personas marcharon ese fin de semana en la capital, Minsk, exigiendo la renuncia de Lukashenko y denunciando la violencia policial y los arrestos masivos contra manifestantes (Galkin, 2020)

La creciente movilización alarmó a la Unión Europea. La canciller alemana, Angela Merkel y el presidente francés, Emmanuel Macron, llamaron al presidente ruso Vladimir Putin, antes de una reunión extraordinaria a puerta cerrada del Consejo Europeo sobre Bielorrusia (Lantier,

2020). Varias fábricas estatales se unieron a la huelga, incluida la fábrica de potasa Belaruskali en Soligorsk. Ésta representa el quinto mayor productor mundial del producto químico que se utiliza para producir fertilizantes, y obtiene una parte sustancial de los ingresos de exportación de Bielorrusia.

Las emisoras estatales también se unieron a la huelga, así como el Teatro Kupalausky en Minsk. Los actores del teatro renunciaron en masa después de que el director, Pavel Latushko, fuera despedido por ponerse del lado de los manifestantes. Se unieron a las huelgas los trabajadores del tránsito de Minsk y de las fábricas de automóviles y tractores, así como en los hospitales, que comenzaron el lunes 10 de agosto en medio de los llamados a una huelga general a nivel nacional. Los trabajadores celebraron reuniones públicas de huelga en lugares de trabajo como Belaruskali y la planta de tractores MSKT en Minsk.

Ante esta situación, Merkel y Macron llamaron a Putin, como ya se anotó, para discutir la situación política en Bielorrusia. Transmitieron informes concisos a los medios de comunicación, indicando una profunda preocupación por la situación y pidiendo que el poder en Bielorrusia se compartiera o se transfiriera a la candidata de la oposición respaldada por la OTAN, Svetlana Tikhonovskaya.

El Kremlin, por su parte, informó que la llamada con Merkel fue “una discusión en profundidad para centrarse en los acontecimientos en Bielorrusia”. El presidente Putin declaró que: “La parte rusa enfatizó que cualquier intento de interferir en los asuntos internos del país desde el exterior que lleve a una mayor escalada de la crisis, sería inaceptable” (Lantier, 2020).

La posición de Rusia

El primer ministro ruso, Mikhail Mishustin, considera a Bielorrusia un importante socio estratégico de Rusia y tiene como objetivo desarrollar el potencial de integración de los dos países, afirmó en una reunión en Moscú con su homólogo bielorruso Sergei Rumas después de los acontecimientos

poselectorales (Rosbalt.ru, 2020).

Como señaló el Primer Ministro ruso, Bielorrusia es un aliado y socio estratégico de la Federación de Rusia, y el 8 de diciembre de 2019, el Tratado sobre el Establecimiento del Estado de la Unión cumplió 20 años. “En la nueva década, es necesario revelar plenamente el potencial creativo e integrador del tratado. Esto creará condiciones favorables para el desarrollo de la economía y los negocios y, en última instancia, mejorará el bienestar de los ciudadanos de Rusia y Bielorrusia”, declaró también Mishustin, citado por el servicio de prensa del Gabinete de la FR.

Al mismo tiempo, el primer ministro ruso recordó que “Bielorrusia es el principal socio económico exterior de Rusia en la CEI”. Entonces, según él, “si comparamos estos varios años, en 2018 nuestra facturación comercial ascendió a 35.600 millones de dólares, un aumento del 9,6% respecto al año anterior, y en 2019 logramos estabilizar los indicadores de comercio mutuo en un nivel similar” (Rosbalt.ru, 2020).

Además, agregó Mishustin, “la reducción en la exportación de productos rusos fue casi completamente compensada por el crecimiento de la oferta de productos bielorrusos a nuestro mercado, en un 4,5%” (Rosbalt, 2020). Además, señaló el jefe de gobierno, “Rusia todavía ocupa el primer lugar en términos de inversiones acumuladas en la economía bielorrusa, en enero-septiembre de 2019 ascendieron a alrededor de \$ 4 mil millones”. “Más de 2.4 mil empresas con participación rusa trabajan en Bielorrusia”, dijo Mishustin.

En este sentido, está convencido, “es importante actuar en contacto con los colegas bielorrusos, para sincronizar rápidamente los relojes en todos los temas de actualidad” (Rosbalt, 2020). Sin embargo, a principios de marzo de 2020, el ministro de Relaciones Exteriores de Bielorrusia, Vladimir Makei, anunció la negativa de Bielorrusia a “integrarse” con Rusia hasta que se resuelvan los problemas del petróleo. En su opinión, no tiene sentido trabajar en “hojas de ruta” para la integración de Bielorrusia con Rusia hasta que se resuelvan los problemas del petróleo. “Vamos

a ... resolver el problema de los suministros de petróleo, y luego pensaremos más”, sugirió Makei (Sputnik, 2020).

Anteriormente, los presidentes ruso y bielorruso Vladimir Putin y Alexandr Lukashenko tomaron la decisión de crear un grupo de trabajo intergubernamental para desarrollar la integración. Se planeó que se acordarían 31 hojas de ruta para fines de 2019. Sin embargo, los líderes de Rusia y Bielorrusia no pudieron firmar un acuerdo sobre la integración económica de los dos países, ya que no aprobaron el plan de todas las “hojas de ruta” desarrolladas. A fines de 2019, Minsk y Moscú tampoco lograron ponerse de acuerdo sobre el suministro de petróleo para 2020. Minsk se quejó de que los proveedores rusos exigían un margen de beneficio de \$ 12 dólares por tonelada. Más tarde, las autoridades rusas ofrecieron mantener las condiciones de 2019 para el suministro de petróleo, así como compensar a Minsk por los ingresos que cayeron en 2020 debido a la maniobra fiscal.

¿Geopolíticamente quien está interesado en el valor geopolítico de Bielorrusia?

Maria Kolesnikova, una figura destacada de la oposición desde que la propia Tikhonovskaya huyó a Lituania después de las elecciones, dijo que se formaría un “consejo de coordinación” para negociar la transferencia de poder de Lukashenko. También enfatizó el “deseo y disposición de la oposición de construir relaciones mutuamente beneficiosas con todos nuestros países socios, incluida, por supuesto, Rusia” (DW Mundo, 2020).

El *Financial Times* de Londres escribió que las llamadas desde Berlín y París a Moscú constituían un “reconocimiento de la enorme influencia de Moscú tanto en Lukashenko como en la economía bielorrusa”. Agregó que las potencias de la UE quieren que Putin ponga fin al movimiento negociando un acuerdo entre los partidarios de Lukashenko y Tikhonovskaya: “La esperanza en las capitales europeas es que Putin use esa influencia para diseñar una solución pacífica a la crisis” (Lantier, 2020).

Sin embargo, la importancia de Bielorrusia para Rusia es vital. Durante mucho tiempo, la República de Bielorrusia ha sido y es para Rusia el territorio más importante desde el punto de vista geopolítico. Si, por alguna razón, Bielorrusia se convierte en un estado hostil, esto complicará dramáticamente la situación geopolítica de Rusia. La idea de crear un cordón sanitario del Mar Negro al Mar Báltico que incluya a los Estados Bálticos, Bielorrusia y Ucrania, pertenecía ya a la Alemania imperial, y se implementó durante un corto tiempo después de la Paz de Brest de 1918. Su propósito era aislar a Rusia y reducir su territorio.

Hoy después de la caída de la Unión Soviética, la lucha por nuevas esferas de influencia es una realidad: abiertamente la OTAN tiene como objetivo crear una cadena de regímenes políticos hostiles a lo largo de todas las fronteras occidentales de Rusia. Teniendo en cuenta el componente energético de la política exterior de Rusia, estamos hablando de la creación de una comunidad de Estados de tránsito con una marcada orientación anti rusa que impidiera el tránsito de los ductos. Bielorrusia es fundamental para este proyecto de fusión propuesta de Estados, pero representa la única brecha en los regímenes anti rusos emergentes desde Estonia hasta Georgia al oeste de Rusia. Bielorrusia, en una alianza con Ucrania podría controlar alrededor del 40% de las rutas de exportación de hidrocarburos de Rusia, lo que pondría a Rusia en una situación extremadamente desventajosa en relación con la UE (vuzlit.ru, 2020).

Moscú toma todo esto en serio como un desafío peligroso y, aparentemente, deja en claro a los socios europeos que no se permitirá una repetición del Maidan ucraniano de 2014 en Bielorrusia y está listo para llegar hasta el final. Según el experto militar Konstantin Sivkov, Estados Unidos se está retirando de Europa y Alemania ha declarado que puede proteger a Europa. Pero la actual Alemania no tiene la capacidad científica anterior y tiene construcción de maquinaria, pero no tiene armas nucleares, y sólo puede proteger económicamente el territorio europeo. Alemania estará en el occidente, Rusia en el oriente. Por eso Estados Unidos no quiere que se unan estas potencias y debido a esta situación necesita crear un cordón sanitario para que esto no ocurra (Sitkov, 2020).

El interés de Polonia en Bielorrusia

En Polonia hay un fuerte interés de recrear el denominado *Reich Pospolite* con los Estados Bálticos, Ucrania, Polonia y Bielorrusia, la elite polaca tiene este objetivo. Si se creara una alianza germano-rusa, Polonia teme mucho esto, por razones históricas, por lo que Bielorrusia es una pieza clave para interponerse en esta alianza (Sotnikov, 2020).

Los acontecimientos en Bielorrusia demuestran los cambios que se han producido silenciosamente en la política mundial. Anteriormente, el Departamento de Estado de Estados Unidos estaba detrás de todas las desestabilizaciones, pero la Casa Blanca finalmente ha aprendido a delegar estas operaciones. Ahora, Polonia es la representante de Washington en Europa. Sin embargo, a la Unión Europea no le gustan mucho las actitudes del gobierno de Trump. Están agobiados por el requerimiento del pago del 2% para la OTAN y quieren crear su propio ejército europeo. En Alemania, las voces sobre la necesidad de que la OTAN desocupe su territorio son cada vez más fuertes.

Pero Polonia tiene otra situación, está aumentando la presencia militar estadounidense en su territorio. Varsovia, a través del jefe de la UE, fortalece directamente los lazos políticos, militares y económicos con Estados Unidos. Esta situación es bastante coincidente con las nuevas ambiciones imperiales de Polonia. Los polacos en su historia han vivido la humillación de las particiones de su territorio, la pérdida de la independencia, las derrotas militares, la ocupación, pero ahora se han recuperado y están renaciendo como una nación poderosa, decisiva, proclive a la expansión. Varsovia aún no reclama la hegemonía en toda la UE, pero claramente tiene la intención de convertirse en la principal potencia regional en la región de Europa del Este y Nordeste, excluida Escandinavia: es decir, dominar Ucrania, Bielorrusia, los Estados Bálticos. Esto es tanto más posible, dado que Washington apoya plenamente las ambiciones de Polonia (Sadulaev, 2020).

Hoy en día, el nacionalismo polaco ya no quiere ser estrecho, étnico e intenta tomar formas

estatales, imperiales; no tiene como objetivo la defensa contra los migrantes, como la mayoría de los nacionalismos europeos degradantes, sino la expansión externa, para establecer el dominio de Polonia en la región.

Bielorrusia, por supuesto, es “otorgada” por Estados Unidos y la comunidad mundial con su influencia, bajo el “mandato” de Polonia. Las protestas en Minsk y otras ciudades de Bielorrusia están inspiradas, dirigidas y organizadas directamente desde el territorio de Polonia con el apoyo abierto del Estado polaco. Habría bastado para documentar esto con mostrar que el principal recurso de información de la oposición es el canal *Telegram* que opera desde Polonia. Pero también hay otra información sobre la participación polaca en el conflicto civil interno en Bielorrusia.

Es fácil influir en Bielorrusia desde Polonia, porque los ciudadanos de Bielorrusia tradicionalmente tienen fuertes lazos con los polacos: muchos tienen raíces polacas, otros tienen familiares, amigos, socios comerciales que viven en Polonia. Bielorrusia está naturalmente orientada no solo hacia Rusia, sino también hacia Polonia, esto debe entenderse. Si el idioma ruso se elimina del espacio público de Bielorrusia, y el idioma bielorruso se impone, entonces pasará lo mismo que en Ucrania, se acercará mucho más a Polonia (Sadulaev, 2020).

Sin embargo, Polonia, que a su vez recibe apoyo de la UE y los Estados Unidos, no tiene ni el deseo ni la capacidad de proporcionar a Bielorrusia asistencia económica al nivel en que lo hizo Rusia. En principio, Polonia estaba bastante satisfecha con el papel económico de Bielorrusia como país de tránsito, una plataforma para acceder al mercado ruso sin pasar por las contra sanciones que ha impuesto Rusia. La separación de Bielorrusia con Rusia es extremadamente desventajosa para Polonia económicamente, pero Varsovia puede hacerlo simplemente debido a las ambiciones políticas de liderazgo en la región (y con la esperanza de que los ingresos perdidos sean compensados por Estados Unidos).

Ante esto, Lukashenko perdió abiertamente ante la oposición en la primera y segunda rondas del

enfrentamiento, pero en la tercera ronda se recuperó, debido al hecho de que sacó a relucir la agenda anti rusa de los líderes de la oposición. Señaló los puntos del programa, que fueron desarrollados por los miembros del Consejo de Coordinación de la oposición, que habla directamente de la abolición del Estado de la Unión, la salida de la alianza militar con Rusia en la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), la salida de la Unión Aduanera de la Unión Económica Euroasiática e incluso de la CEI y la orientación hacia la adhesión a la UE y a la OTAN.

Ahora la líder de la oposición, Svetlana Tikhanovskaya debe admitir abiertamente: sí, este es mi programa, voy a cortar todos los lazos con Rusia y pasar a la UE y la OTAN; o declarar inequívocamente: no, no tengo planes de dejar la OTSC, tengo la intención de fortalecer la cooperación con Rusia y profundizar la integración. Esto debe hacerse de forma personal y explícita, y no con la ayuda de Internet en donde sus allegados que empiezan a escribir en blogs, afirman de que se trata de un programa falso, éste orientado hacia Occidente (Sadulaev, 2020).

Si es falso, Tikhanovskaya debe declarar. Mientras está en silencio, significa que está de acuerdo. Pero los desarrolladores del programa están trabajando en su consejo de coordinación, lo que significa que tienen objetivos comunes. Si está la OTAN detrás, entonces una parte significativa de los bielorrusos razonables comenzará a dudar enérgicamente de si necesitan tal protesta, porque conduciría al cierre de los mercados rusos para Bielorrusia, al rechazo de pedidos rusos, etc. y dejarán de ir a mítines.

Pero si dice que “nos quedamos con Rusia”, entonces puede perder el apoyo de las protestas, pequeñas en número, pero siempre con una parte radical de una derecha muy vigorosa y activa de la sociedad, que fácilmente redirigirá su hostilidad contra Tikhanovskaya. Es decir, inevitablemente se producirá una división en la oposición sobre el tema de las relaciones con Rusia. Y esto significa que Lukashenko puede resistir. Sin embargo, la situación debería servir como una buena lección para el propio Lukashenko.

El presidente de Bielorrusia debe averiguar por sí mismo si está conduciendo a su país hacia la plena integración con Rusia o hacia una subintegración con una nueva potencia regional: Polonia, el representante de Washington en Europa del Este. Simplemente no funcionará seguir el tercer camino, preservando el “enfoque multivectorial” anterior, o el cuarto camino, convirtiéndose en un país cerrado como Corea del Norte. Por lo visto, a pesar de todas las intenciones, no existe tal posibilidad.

Si Lukashenko no puede hacer su elección, entonces definitivamente vendrá otro político que tomará una decisión a favor de Rusia. Porque Lukashenko no tiene el monopolio de la amistad con Rusia y de la idea de integración. Quizás otro político joven y fresco pueda hacer lo mismo más rápido y mejor.

Y en cuanto al hecho de que Lukashenko no se integra con Rusia por la existencia de los oligarcas rusos, entonces Putin existe hoy y mañana no. Y los oligarcas solo se consuelan con la idea de que son para siempre, y que trasladarán su condición de oligarcas a sus nietos, pero esto no es seguro, hay mucha turbulencia.

La Unión Europea y Bielorrusia

El 19 de agosto de 2020 se celebró una cumbre extraordinaria de la UE, dedicada a la situación en Bielorrusia, cuya convocatoria fue anunciada el 17 de agosto de este mismo año por el presidente del Consejo Europeo, Charles Michel. Uno de los principales resultados de la cumbre, fue la decisión de los líderes europeos de no reconocer los resultados de las elecciones presidenciales en Bielorrusia y la promesa de imponer sanciones contra los jefes de las agencias policiales bielorrusas responsables de los intentos de reprimir las acciones de protesta por la fuerza (Galkin, 2020).

Se argumenta que la cumbre, que se celebró en modo videoconferencia, fue buscada principalmente por Polonia y la República Checa, y los líderes de la UE decidieron (principalmente bajo su presión),

dar un paso sin precedentes como celebrar una cumbre de emergencia sobre un tema de política exterior. A primera vista, es difícil entender por qué se necesitaba una reunión, diseñada para formar una posición consolidada de los países europeos con respecto a los eventos bielorrusos, ya que los países de la UE son casi unánimes en sus evaluaciones. Ninguno de ellos reconoció los resultados de las elecciones presidenciales en Bielorrusia, en las que, según la decisión de la Comisión Electoral Central de Bielorrusia, Alexander Lukashenko ganó por un amplio margen en la primera vuelta (Nemensky, 2020).

Esto significa que la tarea de la cumbre no era declarar una evaluación europea de las acciones de las autoridades bielorrusas; ya es bien conocido. Y ni siquiera era para esbozar los objetivos de la política europea en Bielorrusia: la UE ya había pedido a las autoridades bielorrusas que inicien un diálogo con representantes de la sociedad civil para crear mecanismos políticos para resolver la crisis, y ha amenazado a Alexander Lukashenko con sanciones si no lo hace.

A este respecto, surgen tres preguntas: ¿cómo participará la UE en el proceso de resolución del enfrentamiento interno bielorruso? ¿La UE tendrá en cuenta los intereses de otros actores geopolíticos? ¿Algún país de la UE tendrá la oportunidad de actuar de forma independiente o sólo las estructuras paneuropeas tendrán derecho a representar la posición de la Unión Europea?

La respuesta a la última pregunta es de particular importancia estratégica. “Las perspectivas para el surgimiento de una política exterior europea común dependen en gran medida de ésta, en la que tanto las principales potencias de Europa occidental (Alemania y Francia), como los actores geopolíticos menos importantes (como Suecia) insisten en que pueden influir en la formación de una política exterior europea común” (Nemensky, 2020).

Si la Unión Europea finalmente tiene la oportunidad de actuar en la arena internacional como una entidad independiente, entonces el debilitamiento de la unidad transatlántica causado por la política de la actual administración estadounidense no representaría una amenaza tan seria para la

influencia europea en regiones clave del mundo. Además, la UE, en el futuro previsible, deberá aprender a confiar en los problemas de seguridad principalmente por sí misma. Incluso si Trump es derrotado en las próximas elecciones, Estados Unidos tendrá que reducir su presencia político-militar en el continente europeo, ya que necesitará recursos para resolver problemas internos (Morgenfeld, 2020).

En este sentido, la solución del enfrentamiento político en Bielorrusia puede convertirse en una seria prueba para los partidarios de una política exterior europea común. El fracaso de Ucrania también podría atribuirse al hecho de que la administración Obama, preocupada por la perspectiva de un acercamiento entre Alemania y Rusia, hizo todo lo posible para que Berlín y Moscú no pudieran resolver los conflictos que habían surgido, sin la ayuda estadounidense.

Por eso, todos los acuerdos diseñados para asegurar una solución política del conflicto de Donbass no se llevaron a la práctica en el momento en que Barack Obama era presidente de los Estados Unidos. Y tras la llegada de Trump, que desconfía de Alemania, su implementación no ha avanzado un paso (Colás, 2017).

En cuanto a Bielorrusia, hoy es mucho más importante para Rusia que Ucrania en el periodo del final del gobierno de Yanukovich. En primer lugar, porque Bielorrusia sigue siendo el único estado en alianza con Rusia, que se encuentra al oeste de la frontera rusa (Sharov, 2020).

Por un lado, la acción militar destinada a restaurar sus posiciones políticas en Bielorrusia puede resultar extremadamente costosa para Rusia. No se trata solo de nuevas sanciones que pueda enfrentar Moscú. Rescatar a Lukashenko podría complicar las relaciones entre Rusia y Alemania, que, en cierta medida, se han visto socavadas por el hecho de que los antiguos socios tomaron posiciones diferentes durante la crisis sociopolítica ucraniana de 2013-2014. Pero luego, defendiendo fuertemente sus intereses de política exterior, el liderazgo ruso logró desviar la atención de su sociedad y evitar la desestabilización dentro del país. La ayuda a las autoridades

bielorrusas en las condiciones actuales no producirá un efecto similar.

Por otro lado, Vladimir Putin, incluso por razones políticas internas, no puede contemplar con calma el derrocamiento de Alexander Lukashenko, sin prestar asistencia a su antiguo aliado. Pero es poco probable que Moscú se oponga, si el presidente de Bielorrusia logra llegar a un compromiso con sus oponentes políticos y Minsk seguirá siendo el socio de Moscú en el futuro.

Cabe señalar que esta opción se adapta completamente a Alemania, que se convirtió en el estado presidente de la presidencia rotatoria el 1o de julio de 2020 (la rotación se produce cada seis meses) y, por lo tanto, recibió oportunidades adicionales para influir en la formación de la posición de política exterior de la UE.

En vísperas de la cumbre de la UE dedicada a Bielorrusia, el martes 18 de julio de 2020, Angela Merkel discutió los eventos bielorrusos por teléfono con Vladimir Putin. La canciller alemana enfatizó que las autoridades bielorrusas deben renunciar a la violencia contra los participantes de la protesta pacífica y deben liberar a los presos políticos. También se pronunció a favor del inicio de negociaciones entre las autoridades bielorrusas y representantes de la oposición. El líder ruso, a su vez, declaró la inadmisibilidad de la injerencia externa en los asuntos internos de Bielorrusia, que, en su opinión, podría conducir a una escalada de la crisis política bielorrusa y expresó la esperanza de que se solucione pronto (Lantier, 2020).

Es significativo que en los últimos días la policía bielorrusa haya sido mucho más suave con los manifestantes, que inmediatamente después del final de las elecciones presidenciales. Las detenciones masivas han cesado y las marchas y mítines de la oposición se desarrollan casi sin obstáculos.

Es difícil decir qué hizo que Alexander Lukashenko renunciara a su intención de reprimir violentamente la protesta masiva. Pero se puede suponer que las autoridades rusas le aconsejaron

que utilizara tácticas más suaves, ya que, al abandonar el uso de la confrontación enérgica, Rusia consiguió detener la escalada de la protesta en la ciudad del lejano oriente siberiano, Khabarovsk, que ocurrió poco antes en territorio ruso.

El presidente bielorruso hasta ahora se ha negado incluso a discutir la posibilidad misma de negociaciones con aquellos que no reconocen su victoria en las elecciones. Sin embargo, dos días antes de la cumbre de la UE, inesperadamente hizo una declaración que prepara el escenario para el inicio de la negociación política. Alexander Lukashenko propuso celebrar nuevas elecciones presidenciales y parlamentarias anticipadas después de cambios constitucionales (Agencia EFE, 2020).

Todavía no está claro en qué cambios insistirá el jefe de Bielorrusia (anteriormente se creía que le gustaría limitar el poder del presidente y ampliar los poderes del parlamento). Lo más importante es que Lukashenko reconoció la posibilidad misma de una nueva elección presidencial, aunque en un futuro incierto. El desarrollo de dicho diálogo bajo los auspicios de las estructuras europeas se verá inevitablemente influido seriamente por la dirección alemana, que tendrá así la oportunidad de mejorar sus relaciones con Moscú.

Tal perspectiva, por supuesto, no conviene ni a Estados Unidos ni a sus aliados europeos: Polonia y los países bálticos, que consideran (y, debe admitirse, justificadamente) el acercamiento de Alemania y Rusia como una amenaza para sus propios intereses. Es desde este punto de vista que debe evaluarse la iniciativa de Estonia, que actualmente es miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU. El 17 de agosto de 2020, Estonia propuso comenzar a preparar y discutir informes sobre la situación en Bielorrusia. Así, según el ministro de Relaciones Exteriores de Estonia, Urmas Reinsalu, sería posible poner el desarrollo de la situación en Bielorrusia bajo el control de la comunidad internacional (AFP Redacción, 2020).

Cabe señalar que Dmitry Polyansky, suplente del Representante Permanente Adjunto de Rusia

ante la ONU, declaró anteriormente que los procesos políticos internos en Bielorrusia, en opinión de Moscú, no pueden ser objeto de reuniones del Consejo de Seguridad (Xinhua español, 2020).

Está claro que, si los Estados Bálticos buscan asegurar la participación de los Estados Unidos en la resolución del conflicto bielorruso, entonces es importante que Rusia elimine todos los posibles motivos de interferencia estadounidense en el proceso de arreglo político en Bielorrusia. Igualmente, indeseable para Rusia es el papel de intermediario de Varsovia, que tanto para Washington como para los países de Europa del Este puede convertirse en moderador del acuerdo bielorruso.

Además, Polonia, gracias a la creación del Triángulo de Lublin (Ucrania se convirtió en uno de sus participantes y también Lituania y Polonia), puede no tener en cuenta las recomendaciones de la UE y dado que adquirió cierta libertad de maniobra. En la situación actual, parece que lo mejor para Polonia es prolongar el proceso de negociaciones entre las autoridades bielorrusas y la oposición, tratando de evitar que Rusia desempeñe un papel notable en éste y creando las bases para la participación de Estados Unidos.

Hay que decir que el Consejo de Coordinación de la oposición, la estructura creada por los opositores de Lukashenko, para participar en el proceso de negociación y crear mecanismos de transferencia de poder, es el más adecuado para la implementación del escenario más beneficioso para Polonia (Sitnikov, 2020).

Conclusión

Por supuesto, Bielorrusia es un país soberano y tiene derecho a elegir a sus socios. Pero una cosa es cuando se trata de sus relaciones bilaterales con Polonia, Lituania o Ucrania y otra cuando se trata de la posibilidad de unirse a una alianza con un claro tono anti ruso, ya que una de las tareas del Triángulo de Lublin, es coordinar conjuntamente las relaciones con Rusia y, a juzgar por el tono y el texto de la Declaración Conjunta, claramente no va en la dirección de una mejoría.

La hipotética unión de Bielorrusia a la nueva entidad sería un claro paso anti ruso, un acto de elección geopolítica que exacerbaría seriamente las ya dañadas relaciones de la república con Rusia. Lejos de esta situación, el lunes 14 de septiembre el presidente Alexander Lukashenko viajó a Sochi, Rusia para un encuentro con el presidente Vladimir Putin. Las conversaciones se realizaron en formato tete-a-tete, sin la participación de ministros y en total ausencia de la prensa. Vladimir Putin no estuvo a la altura de las expectativas de Occidente: en una reunión con Alexander Lukashenko en Sochi, no planteó el tema de las detenciones en Bielorrusia y el uso de la violencia contra ciudadanos y periodistas. Por tercera vez, ahora personalmente, el presidente felicitó al Lukashenko por su victoria en las elecciones y expresó su confianza en que su experiencia política permitiría organizar el trabajo sobre la Constitución a un alto nivel. Para calmar los mercados financieros.

Por otra parte, Rusia prestará a Lukashenko 1.500 millones de dólares. Rusia aprendió de la experiencia de Ucrania, que no pudo permitir que Bielorrusia salga de su órbita de influencia, de lo contrario, Rusia quedará aislada por una serie de naciones hostiles, algo que no puede permitirse.

Bibliografía

EXPANSIÓN/ DATOS [MACRO.COM](https://datosmacro.expansion.com/paises/bielorrusia#:~:text=Bielorrusia%2C%20situada%20en%20Europa%20central,45%20habitantes%20por%20Km2). (2020). *Bielorrusia: economía y demografía*. Obtenido de Expansión:

<https://datosmacro.expansion.com/paises/bielorrusia#:~:text=Bielorrusia%2C%20situada%20en%20Europa%20central,45%20habitantes%20por%20Km2>.

AFP REDACCIÓN. (17 de 08 de 2020). *Que está pasando en Bielorrusia, protestas piden la salida de su presidente*. Obtenido de el universo: <https://www.eluniverso.com/noticias/2020/08/17/nota/7945312/bielorrusia-protestas-salida-alexander-lukashenko>

AGENCIA EFE. (31 de 08 de 2020). *Lukashenko propone renovar la constitución, tras semanas de protestas*. Obtenido de [eltiempo.com](https://www.eltiempo.com/mundo/europa/aleksandr-lukashenko-propone-un-referendum-constitucional-535085): <https://www.eltiempo.com/mundo/europa/aleksandr-lukashenko-propone-un-referendum-constitucional-535085>

- AGENCIA EFE. (01 de 02 de 2020). *Pompeo dice en Minsk que EEUU nombrará “pronto” a su embajador en Bielorrusia*. Obtenido de Agencia EFE: <https://www.efe.com/efe/america/mundo/pompeo-dice-en-minsk-que-eeuu-nombrara-pronto-a-su-embajador-bielorrusia/20000012-4163739>
- AGENCIA TASS. (16 de 09 de 2019). *Soiuznoe Gosudarstvo*. Obtenido de История интеграции России и Белоруссии в рамках Союзного государства (Historia de la integración de Rusia y Bielorrusia en el contexto de un Estado unido): <https://tass.ru/info/6890804>
- BIELORRUSIA), Г. О. (2018). Obtenido de https://www.bygeo.ru/materialy/piaty_i_kurs/problemy-polit-geogr-chtenie/2297-geopoliticheskaya-orientaciya-belarusi.html
- COLÁS, X. (22 de 02 de 2017). *Víctor yanukovich culpa a Obama de la guerra en Ucrania y pide a Trump que presione por la paz*. Obtenido de El Mundo.es: <https://www.elmundo.es/internacional/2017/02/22/58ad757346163ff02d8b459e.html>
- DW MUNDO. (15 de 08 de 2020). *Maria Kolesnikova: la última líder opositora que queda en Bielorrusia*. Obtenido de DW: <https://www.dw.com/es/maria-kolesnikova-la-%C3%BA%ltima-l%C3%ADder-opositora-que-queda-en-bielorrusia/a-54857054>
- GALKIN, D. (21 de 08 de 2020). *Польша начинает и выигрывает? (Polonia comienza y gana?)* Obtenido de Rambler.news: <https://news.rambler.ru/politics/44706022-polsha-nachinaet-i-vyigryvaet/>
- GONZÁLEZ, P. (01 de 04 de 2019). *La unión de Rusia y Bielorrusia como una vía para mantener a Putin en el poder*. Obtenido de Eulixe.com: <https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/union-rusia-bielorrusia-via-mantener-putin-poder/20190401100013013980.html>
- GRAZIEV, A. (29 de 07 de 2020).
- JOFRE, J. P. (29 de 07 de 2020). *Ucrania, Polonia y Lituania, unidas para condenar la agresividad de Rusia*. Obtenido de ABC Internacional: https://www.abc.es/internacional/abci-ucrania-polonia-y-lituania-unidas-para-condenar-agresividad-rusia-202007290210_noticia.html?ref=https:%2F
- КОМОРОВСКИЙ, В. (07 de 02 de 2011). *Польша следует поддерживать оппозицию в Беларуси* .

Obtenido de . – 2011. – 7 февраля. URL: http://belapan.com/archive/2011/02/07/eu_447840/
(дата обращения:

KORYVKO, A. (03 de 08 de 2020). *EL TRIÁNGULO DE LUBLIN EN POLONIA CREARÁ MUCHOS PROBLEMAS EN LAS RELACIONES ENTRE RUSIA Y BIELORRUSIA*. Obtenido de Geopolítica. ru: <https://www.geopolitica.ru/es/articulo/el-triangulo-de-lublin-en-polonia-creara-muchos-problemas-en-las-relaciones-entre-rusia-y>

KRISHTAL, M. (09 de 08 de 2020). *Беларусь нужна Польше для отрыва от России и неизбежного в будущем клинча с Германией (Polonia necesita a Belarús para separarla de Rusia y para un inevitable enfrentamiento con Alemania)*. Obtenido de <https://www.rubaltic.ru/article/politika-i-obshchestvo/20200809-belarus-nuzhna-polshe-dlya-otryva-ot-rossii-i-neizbezhnogo-v-budushchem-klincha-s-germaniy/>

LANTIER, A. (20 de 06 de 2020). *Merkel, Macron call Putin as mass strikes escalate in Belarus*. Obtenido de World socialist web Site: <https://www.wsws.org/en/articles/2020/08/19/bela-a19.html>

MORGENFELD, L. (29 de 08 de 2020). *Elecciones 2020: El declive de Estados Unidos*. Obtenido de El País Digital: <https://www.elpaisdigital.com.ar/contenido/elecciones-2020-el-declive-de-estados-unidos/28108>

NEMENSKY, O. (26 de 08 de 2020). *Политика Польши в отношении Белоруссии в системе белорусско-европейских отношений (La política de polonia hacia Bielorrusia en el sistema de relaciones bielorruso-europeas)*. Obtenido de Zapadnaia Rus (Rusia Occidental): <https://zapadrus.su/slavm/ispubsm/1524-politika-polshi-v-otnoshenii-belorussii-v-sisteme-belorussko-evropejskikh-otnoshenij.html>

PROBELARUS. (01 de 02 de 2011). *ProBelorus* . Obtenido de История Беларуси (Historia de Bielorrusia): <http://problr.by/istoriya.html>

REVISTA EXPANSIÓN. (01 de 12 de 2018). *PIB de Bielorrusia*. Obtenido de [Datosmacro.com: https://www.google.com/search?q=pib+per+capita+de+Bielorrusia&rlz=1C1CHBD](https://www.google.com/search?q=pib+per+capita+de+Bielorrusia&rlz=1C1CHBD)

[esMX898MX898&oq=pib+per+capita+de+Bielorrusia&aqs=chrome..69i57j0l3.18160j](https://www.esmx898mx898&oq=pib+per+capita+de+Bielorrusia&aqs=chrome..69i57j0l3.18160j)

РОМАНЧУК, I. (2020). Конец эксперимента: что стало с белорусской экономикой при Лукашенко (Fin del experimento: ¿qué pasó con la economía bielorrusa durante Lukashenko? *Forbes*, 1-3.

ROSBALT. (11 de 03 de 2020). *Мишустин объяснил, почему Белоруссия важна для России (Mishustin explicó porque es importante Belorussia para Rusia*. Obtenido de [Rosbalt.ru: https://www.rosbalt.ru/business/2020/03/11/1832062.html](https://www.rosbalt.ru/business/2020/03/11/1832062.html)

[ROSBALT.RU](https://www.rosbalt.ru). (11 de 03 de 2020). *Мишустин объяснил, почему Белоруссия важна для России*. Obtenido de [Rosbalt.ru: https://www.rosbalt.ru/business/2020/03/11/1832062.html](https://www.rosbalt.ru/business/2020/03/11/1832062.html)

ROTHSCHILD, J. (1962). The Military Background of Pilsudski's Coup D'Etat. *Slavic Review*, 241-260.

SADULAEV, G. (21 de 08 de 2020). *Польские уши белорусских протестов*. Obtenido de Sbovodnaia Presa (Prensa Libre): <https://svpressa.ru/politic/article/273920/>

SERVICIO FEDERAL DE IMPUESTOS SITIO OFICIAL. (2011). *Евразийский экономический союз (ЕАЭС)*. Obtenido de Об организации, государства - члены ЕАЭС: https://www.nalog.ru/rn77/about_fts/inttax/eec/

SHAROV, F. (19 de 08 de 2020). *Войдет ли Беларусь в состав России в 2020 году после протестов в стране? (¿Entrará Bielorrusia en Rusia en 2020 después de las protestas en el país? Obtenido de Boennie Sanatorii MO RF (Ministerio de Defensa de la Federación Rusa): <https://voennye-sanatorii.ru/news/belorussiya-obedinitnya-s-rf.html>*

SHIMOV, V. (2006). Беларусь: от экономического кризиса к устойчивому росту. *Белорусский экономический журнал* № 2, 10.

SITKOV, V. (21 de 08 de 2020). El conflicto en Belarús. (P. D. TV, Entrevistador)

SITNIKOV, A. (21 de 08 de 2020).

SLABADA, O. (21 de 08 de 2020). *Почему КППФ поддерживает Лукашенко? (¿Porqué el partido*

Comunista de Rusia apoya a Lukashenko?). Obtenido de Sbovodnaia Presa (Prensa Libre): <https://svpressa.ru/politic/article/273973/>

SOTNIKOV, A. (20 de 08 de 2020). *Польша собирается сделать Беларусь своей провинцией (Polonia se prepara a convertir a Bielorrusia en su provincia)*. Obtenido de Sbovodnaia Presa (Prensa Libre): <https://news.rambler.ru/world/44697308-polsha-sobiraetsya-sdelat-belarus-svoey-provintsiey/>

SPUTNIK. (15 de 05 de 2020). *Pompeo: EEUU enviará el primer cargamento de petróleo crudo a Bielorrusia esta semana*. Obtenido de Sputnik: <https://mundo.sputniknews.com/economia/202005151091438202-pompeo-eeuu-enviara-el-primer-cargamento-de-petroleo-crudo-a-bielorrusia-esta-semana/>

UKRINFORM. (30 de 07 de 2020). *De la Unión de Lublin al Triángulo de Lublin*. Obtenido de Ukrinform: <https://www.ukrinform.es/rubric-politics/3073105-de-la-union-de-lublin-al-triangulo-de-lublin.html>

VUZLIT.RU. (21 de 08 de 2020). *Геополитическое значение союза России и Беларуси (Significado geopolítico de la Unión entre Rusia y Bielorrusia)*. Obtenido de [vuzlit.ru](https://vuzlit.ru/1333439/geopoliticheskoe_znachenie_soyuza_rossii_belarusi): https://vuzlit.ru/1333439/geopoliticheskoe_znachenie_soyuza_rossii_belarusi

XINHUA ESPAÑOL. (26 de 08 de 2020). *Rusia hace una advertencia a EEUU y a UE sobre interferencia en Bielorrusia*. Obtenido de Xinhua : http://spanish.xinhuanet.com/2020-08/26/c_139317819.htm

Геополитическая ориентация Беларуси (Orientación Geopolítica de Bielorrusia). (03 de 03 de 2015). Obtenido de [BYGEO.RU](https://www.bygeo.ru/materialy/piatyi_kurs/problemy-polit-geogr-chtenie/2297-geopoliticheskaya-orientaciya-belarusi.html): https://www.bygeo.ru/materialy/piatyi_kurs/problemy-polit-geogr-chtenie/2297-geopoliticheskaya-orientaciya-belarusi.html